

UN ESTUDIO SOBRE EL DERECHO A LA INTIMIDAD. LA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTA Y LA SOCIOLOGÍA DE LA INFANCIA.

Autores: Axel Horn; José Antonio Castorina

Institución: UBA-CONICET

E-mail:horn_a2@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo, ensayar una comparación entre la nueva sociología de la infancia y una perspectiva psicogenética crítica. A tal fin se realiza un breve recorrido y caracterización del lugar que tuvo la infancia dentro de la sociología clásica, disciplina que tendió a entender a la infancia como un momento de transición a la etapa adulta, dejando en las sombras las características propias de los niños no reductibles a su punto de llegada en la adultez, así como también el reconocimiento de sus atribuciones cívicas. En ese contexto se enmarca la mirada renovadora de la Nueva Sociología de la infancia, donde comienza a concebirse a la infancia en sus particularidades culturales y sociales, es decir como una variable sociológica más. En segundo lugar, se presentan los desarrollos de una investigación empírica de enfoque psicogenético revisado sobre la formación de ideas de los niños de su derecho a la intimidad en la escuela (“Las ideas de los niños acerca de su derecho a la intimidad en la escuela y su contexto de producción”, que se enmarca en el proyecto de investigación P011: “Problemas teóricos a partir de investigaciones empíricas en conocimientos sociales” dirigido por el Dr. José Antonio Castorina, financiado por la Universidad de Buenos Aires). En esta investigación se pretende indagar el modo en que las ideas infantiles sobre objetos sociales está canalizada por la presión institucional, sin por eso perder los aspectos constructivos del sujeto en esa conceptualización. Para este fin se toman en cuenta tres niveles de análisis en el reconocimiento del derecho a la intimidad en la escuela: un primer nivel corresponde al reconocimiento jurídico normativo del derecho a la intimidad en la infancia que se desprende de la Convención internacional de los derechos del niño; un segundo nivel de análisis en el que se intenta poner de relieve las distintas prácticas escolares que muchas veces tensionan el respeto de este derecho de los niños; y por

último, una tercera dimensión en la que se ponen de manifiesto las construcciones conceptuales que el infante realiza mientras participa como actor institucional en la escuela. Esta indagación se realiza sobre niños y niñas de sectores populares que asisten a una escuela de la Ciudad autónoma de Buenos Aires. Utilizamos en esta investigación, por un lado el método clínico crítico para reconstruir las ideas de los niños, en las entrevistas presentamos distintas historias en las que se narra la vulneración del derecho en cuestión por parte de una autoridad escolar, y por otro lado realizamos observaciones participante para poder dar cuenta de las condiciones contextuales en la que los niños construyen sus nociones sociales en el ámbito escolar al que asiste. Por medio de la utilización conjunta de ambas metodologías se intenta hacer consistente las ideas que los niños logran elaborar con diferentes prácticas escolares de las que los niños son parte.

Por último se darán los primeros pasos en una comparación de ambos marcos teóricos, presentando sus puntos de contacto y sus divergencias. Hemos podido encontrar en esta comparación algunos puntos de contacto y algunas divergencias que, de todas maneras no nos impiden un trabajo conjunto para caracterizar la infancia en su complejidad. 0

Palabras clave: Sociología de la Infancia – psicología genética crítica - Restricciones institucionales – Derecho a la intimidad

Trabajo completo:

Introducción

En el panorama de la sociología contemporánea ha hecho su aparición una corriente renovadora de los estudios sobre la infancia: La sociología de la Infancia. Esta corriente plantea modificar la mirada de los estudios clásicos en sociología, que daban un lugar secundario a la infancia o si la consideraban lo hacían desconociendo su especificidad cultural e histórica. Paralelamente, en el campo de la psicología del desarrollo, específicamente la corriente socio cultural y los estudios psicogenéticos que se inspiran críticamente en la tradición piagetiana, plantean una mirada sobre la adquisición de conocimientos de los niños que pone en juego tanto los instrumentos

culturales como las prácticas sociales (Castorina, 2005).

Esta ponencia se propone exponer los lineamientos de un proyecto de comparación crítica entre la nueva Sociología de la Infancia y los estudios de adquisición de conocimientos sociales en los niños, situados en contextos específicos. En primer lugar, expondremos el estado de la sociología anterior al surgimiento de la Sociología de la Infancia; en segundo lugar, se presentarán algunas de las tesis básicas de dicha corriente, prestando particular atención a los significados que alcanzan los saberes infantiles; luego se expondrán los resultados iniciales de un estudio psicogenético sobre ideas infantiles en un contexto de cambio cultural y de presión institucional; finalmente, se ensayarán las primeras comparaciones entre los nuevos desarrollos en la sociología y algunos de nuestros resultados.

La sociología clásica frente al niño

Presentamos aquí el modo en que fue entendida la infancia desde la sociología clásica. A este respecto podemos decir que existió una doble invisibilización a la hora de comprender la niñez (Sarmiento, 2007). Por un lado, se tendió entenderla en su *negatividad*, como un momento de transición madurativa hacia la adultez, considerándola en sus carencias, ponderando aquello que le faltaba desarrollar para convertirse en adulto dejando en las sombras las particularidades de la infancia, no reductibles a ese punto de llegada. Por otro lado, también fue soslayado el lugar del niño como un actor social, esto trajo aparejado, no solamente la no atención a sus contribuciones a los fenómenos sociales, sino que también la anulación de sus atribuciones civiles.

Los estudios se centraron en el concepto de socialización que fue entendido de dos maneras, por un lado, desde una perspectiva funcionalista se tendió pensar al niño como pasivo ante la presión de las distintas instancias institucionales que moldeaban al individuo que luego sería un ciudadano; por otro lado, también se pensó este proceso desde la idea de interiorización con la consecuencia de limitar dicho proceso a la adquisición individual de los fenómenos y pautas culturales (Sirota, 2001).

Desde esta mirada, la infancia no era una variable de análisis, solo se la entendía en relación a los estudios de instituciones como la familia o la escuela

y no en su especificidad (James, Jenks & Prout, 1998).

A su vez, en el campo de psicología del desarrollo se compartieron estos supuestos acerca de la infancia que se plasmaron en sesudos estudios de etapas del desarrollo evolutivo hacia la adultez. En el caso de la psicología genética, lo que hemos llamado la versión literal (Castorina, 2005), se ocupó de extender una perspectiva simplificada de la tradición piagetiana, interpretando la génesis de las nociones sociales infantiles en términos de adquisición de ideas, con procesos y niveles similares a los hallados en la construcción de otros conocimientos. Es decir, estas elaboraciones cognoscitivas del niño no fueron examinadas en relación con las prácticas propiamente sociales de los niños, solo fue caracterizada por su participación fragmentaria en las prácticas sociales adultas, de donde extraían la información para elaborar sus hipótesis (Delval, 1994). La consecuencia de esto fue pensar las conceptualizaciones infantiles como el producto de una elaboración cognitiva que el sujeto realiza en soledad con el objeto social, pero sin establecer la especificidad de este dominio de conocimiento en tanto surge en las prácticas sociales con el objeto.

La sociología de la infancia

Como respuesta de este opacamiento de los aspectos positivos de la infancia surge una nueva perspectiva en las ciencias sociales para pensar la niñez, en la que se enmarca la ya citada nueva Sociología de la Infancia. Su intención es dar cuenta de las particularidades de la niñez no reductibles a su punto de llegada y destacando sus aportes como actor social. De esta manera no solo se analiza la infancia en sus aspectos positivos, sino que también se reconsidera su lugar como parte integrante y transformadora de la trama social. Presentemos las tesis centrales que nos servirán para avanzar en el objetivo que nos hemos trazado:

- 1) La infancia es comprendida como una construcción social. De esta manera, no es pensada como el producto de una maduración natural ni universal, se la entiende como un componente específico estructural y cultural de un gran número de sociedades (James & Prout -citado en Sirota, 2001-)
- 2) Los niños son considerados actores sociales en sentido pleno, y no

como sujetos psicológicos puramente individuales que devendrán en actores sociales en la adultez. Son a la vez, producto y actores de los procesos sociales, el foco está puesto en aquello que el niño genera en las distintas instancias de socialización (Sirota, 2001).

- 3) La infancia es una variable de análisis sociológico que debe considerarse conjuntamente con la clase, el género o la pertenencia étnica (Qvortrup, 1994, citado en Sirota, 2001).
- 4) Se considera a la etnografía como un método útil para el estudio de la infancia, por que intenta rescatar la voz de los niños para comprender el fenómeno social de la infancia (Vasconcellos, 2005).

De esta manera se realiza una crítica al enfoque clásico de la sociología referida a la niñez. Básicamente se tiene en cuenta la dificultad de esta disciplina para entender este fenómeno por medio de categorías construidas para definir el mundo social adulto. Desde este nuevo enfoque se caracteriza a la niñez como un grupo cuyas actividades sociales no son imitaciones de los adultos sino que tienen valor en si mismas, los grupos sociales infantiles poseen rasgos culturales y prácticas sociales que le son propias.

Por este motivo renuncia al proyecto de comprender a la infancia con constructos teóricos ajenos a sus particularidades y apela a métodos de indagación que le permitan reconstruir el punto de vista de los niños en los procesos de socialización de los que participa. De esta manera se revierte la pasividad en la que los dejaba la sociología clásica en los procesos de su constitución y se los indaga en tanto agentes sociales activos.

Este interés en dar cuenta de los procesos sociales propios de la infancia no surge solamente en las ciencias sociales, mejor dicho, el hecho de que se constituya un nuevo objeto de estudio de estas disciplinas supone que la infancia ha sido visibilizada previamente por nuestras sociedades. En este sentido es insoslayable la *Convención sobre los Derechos del Niño* (UNESCO, 1989). Justamente en esta convención el infante comienza a ser considerado como un sujeto de derechos, como un sujeto que es parte de la trama jurídico moral y como consecuencia de esto se le atribuyen derechos que no solamente lo protegen sino que también otros que legitiman sus derechos civiles (podemos citar el ejemplo del derecho a la libre expresión, elección de culto, intimidad, etcétera). De todas maneras, el hecho de que estos derechos

empiecen a ser asignados a la infancia desde el plano del deber ser jurídico y sea una conquista de nuestras sociedades, no implica que en nuestras prácticas sociales cotidianas estos derechos sean practicados y se le reconozcan al niño estas atribuciones civiles.

En este sentido es interesante resaltar que desde esta perspectiva se considera a la infancia como una minoría en tanto grupo social cuyos derechos civiles han sido –y siguen siendo- vulnerados, grupo social cuya voz no ha sido –ni es- escuchada dentro de nuestras sociedades. Como hemos visto en este recorrido, en el forjamiento de esta “invisibilidad” también contribuyeron las ciencias sociales y para revertir dicho desconocimiento es necesario reconsiderar los métodos y conceptos con los que se entendió a la infancia, esta es la importancia que reviste de la sociología de la infancia.

Resultados de una investigación psicológica.

Algunos estudios psicológicos acerca de la adquisición infantil de nociones sociales considera simultáneamente tanto los aspectos constructivos individuales de la formación de esas nociones, como el hecho de que esa construcción se produce mientras el sujeto participa de prácticas institucionales que tensionan las prerrogativas otorgadas por la Convención...

En este sentido, los desarrollos de nuestra investigación “Las ideas de los niños acerca de su derecho a la intimidad en la escuela y su contexto de producción” (1) ponen en el centro de su análisis el hecho de que el niño cuando construye una noción como el derecho a la intimidad en la escuela, está intentando conocer una noción social que si bien tiene un reconocimiento en el marco jurídico (La Convención...), entra en contradicción con ciertos aspectos del dispositivo escolar. Más precisamente, las características disciplinares de esta institución van en la dirección de no dejar resquicio infantil por fuera de su intervención (Horn & Castorina 2008). En resumen, las elaboraciones cognitivas que realiza el niño se producen mientras es objeto del accionar normativo de las autoridades escolares que ponen ciertas condiciones a su elaboración. Como ya lo comentamos más arriba, estos nuevos derechos civiles asignados a la infancia no siempre se reflejan en nuestras prácticas sociales cotidianas ni en las instituciones a las que asisten los infantes. Justamente esta es una de las dificultades que el niño encuentra al conceptualizar estas nociones, tiene que reconstruir un derecho que está

presente en nuestras sociedades de manera limitada.

El propósito de esta investigación es dar cuenta, desde una perspectiva Psicogenética Crítica, del modo en que el niño constituye la noción de derecho a la intimidad mientras participa de prácticas escolares. La perspectiva asumida supone una desnaturalización tanto del derecho a la intimidad como de la infancia. Entendemos que la existencia de la intimidad es el producto de la privatización de distintos espacios que se da dentro del proceso civilizatorio (Elías, 1998) y que cuando el sujeto construye su noción de derecho a la intimidad está reconstruyendo una noción socio históricamente constituida.

La propuesta metodológica de esta investigación supone articular entrevistas clínico críticas, realizadas a niñas y niños de sectores populares, asistentes a escuelas de gestión pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con observaciones de sala de clase. Es decir, realizar entrecruzamientos entre la indagación de la construcción de las ideas con un material de observaciones del desarrollo institucional. De este modo, esperamos esbozar interpretaciones acerca de las elaboraciones conceptuales de los niños en su relación con las prácticas escolares específicas que recaigan sobre aspectos personales.

Por un lado, esta propuesta metodológica intenta dar cuenta del modo en que el niño conceptualiza una noción social como es el derecho a la intimidad en un contexto disciplinar como es el escolar. Nos resulta fundamental utilizar a este fin el método clínico crítico, debido a que constituyen un método que permite reconstruir las particularidades de las ideas de los niños acerca de los objetos sociales. El decurso de las mismas se basará en distintas narrativas en las que una autoridad escolar interviene sobre algún aspecto de la vida privada del niño.

Por otro lado, las observaciones de sala de clase intentan descubrir las características del contexto escolar del que el niño participa y en el que, a partir de las acciones disciplinares a las que está sometido durante la actividad educativa, conceptualiza su derecho a la intimidad.

Esta investigación tiene como hipótesis básica que si bien existen determinadas prerrogativas jurídicas (Convención, 1989) que otorgan derechos civiles a la infancia como es a la intimidad, la ideas que un niño construye de este derecho están limitadas por las coacciones disciplinares de las que es

blanco en el dispositivo escolar.

Los resultados elaborados y publicados hasta el momento (2) (Horn & Castorina, 2008) nos permiten pensar que la práctica institucional que tiene un niño restringe sus ideas acerca de su derecho a la intimidad. El termino restricción es utilizado aquí en el sentido de poner ciertas condiciones al desarrollo cognoscitivo sin que por eso se anule la elaboración conceptual que realiza el sujeto. Es decir, las practicas disciplinares ponen ciertas condiciones a las elaboraciones del niño que intenta conocer el mundo social del que es parte. De esta manera comprendemos que la construcción de conocimiento no la realiza el infante en soledad o separado de las prácticas sociales, sino que se produce situada en un contexto específico que pone límites a su desarrollo.

Ensayo de una comparación

Hasta aquí hemos presentado, por un lado de los lineamientos generales de la Nueva Sociología de la Infancia y por el otro un proyecto de investigación psicológica y algunos resultados anteriores. Nos permitimos finalmente algunas reflexiones provisorias acerca de los puntos de contacto y las diferencias entre ambas teorizaciones.

Retomemos lo expresado en el comienzo, la nueva Sociología de la Infancia surge de haber desnaturalizado la infancia como una respuesta al funcionalismo sociológico en tanto supone que el sujeto niño es un participante activo (un agente) del proceso de socialización. Es decir, se reconoce que los niños en tanto agentes tienen prácticas culturales propias no reductibles a las prácticas sociales adultas. A su vez, ya lo dijimos, estudia a la infancia como una variable sociológica en si misma. Por último, entienden que es fundamental otorgar voz a los niños para poder entender los procesos sociales de los que son agentes.

Por nuestra parte, al considerar que las construcciones conceptuales se producen mientras los niños participan de prácticas sociales reconocemos, juntamente con la Sociología de la Infancia, que no existe un desarrollo natural o universal de ideas, sino que estas son el producto de una construcción situada en contextos institucionales de los que el infante es parte.

A su vez, también entendemos que el punto de vista del niño debe ser rescatado en aquello que tiene de original, en tanto es la reconstrucción conceptual que hace el sujeto de los fenómenos sociales en los que está inserto. En este punto es de destacar que nuestras metodologías también ponen el centro de su interés en descubrir la mirada del niño como un elemento insoslayable para responder a nuestros interrogantes teóricos.

Por último cabe presentar ciertas diferencias que hallamos entre nuestros enfoques y la Sociología de la Infancia. Esta última, si bien reconoce que los niños se encuentran en una posición de cierta subordinación con respecto a los adultos, otorga una fuerte autonomía cultural a la infancia. En este sentido, nuestro estudio no se ocupa de las prácticas entre pares o la creación de las culturas infantiles, cosa que han hecho otros investigadores (Faigenbaum, 2007) Nosotros reconocemos la peculiaridad de la construcción conceptual infantil, pero la estudiamos como una dialéctica entre construcción de ideas y presión institucional. Es decir, si bien consideramos que las conceptualizaciones que hacen los niños no son reductibles a su desarrollo hacia la adultez, esto no elimina las presiones institucionales que las canalizan y le imprimen un sesgo. Por otra parte, consideramos que si se entiende a la infancia solamente en tanto grupo autónomo, se corre el peligro de perder de vista las distintas prácticas sociales más generales de las que los niños participan y que restringen su conocimiento.

Conclusión

Hemos realizado un recorrido a los fines de comparar dos propuestas teóricas, la Sociología de la Infancia y la Psicología Genética revisitada. Pudimos ver que existen fuertes puntos de contacto: desde ambas perspectivas se rechaza una mirada que naturalice y universalice la infancia; a su vez, ambas entienden que el niño es parte activa de los procesos sociales de los que participa y por ello se interesan en reconstruir la mirada infantil que es irreductible a la mirada adulta. En fin, ambas consideran que el sujeto es un agente social inseparable de las prácticas culturales de las que participa. También es destacable la adecuación metodológica a un enfoque que en cada caso subraya la actividad del niño en su mundo social. Encontramos, también algunas diferencias en

relación a la propuestas de algunos autores (James; Jenks; & Prout, 1998. Sirota, 2001) de la sociología de la infancia en la que consideramos que otorga demasiada autonomía a las prácticas culturales de los niños respecto de las prácticas sociales más generales.

En resumen, consideramos que nuestros puntos de vista comparten bases teóricas y metodológicos que parecen compatibles y que en principio pueden dar lugar a un diálogo para avanzar en la visibilización de los distintos aspectos que determinan la vida social infantil, dejada bajo las sombras tanto tiempo.

Notas

- 1 Esta investigación forma parte del proyecto de investigación P011: "Problemas teóricos a partir de investigaciones empíricas en conocimientos sociales" dirigido por el Dr. José Antonio Castorina.
- 2 Los resultados presentados hasta el momento corresponden a los desarrollos de la investigación: "Las ideas de los niños acerca de su derecho a la intimidad en la escuela y su contexto de producción.", investigación que es continuada por la que estamos presentando.

Bibliografía:

Asamblea General de las Naciones Unidas (1989) *Convención sobre los Derechos del Niño*. New York: Naciones Unidas, CRC.

Castorina, J.A (2005) La investigación psicológica de los conocimientos sociales. Los desafíos a la tradición constructivista, en J.A. Castorina (Coord.) *Construcción Conceptual y Representaciones sociales*.19-44. Buenos Aires: Miño y Dávila

Delval, J (1989). La representación infantil del mundo social, en Turiel, E.; UNESCO, I y Linaza, J (Comps.) *El mundo social en la mente infantil* (pp. 245-328). Madrid: Alianza

Elias, N (1998): ¿"l'Espace privé", "Privatraum" o "espacio privado"? En *la civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma.

Faigenbaum, G. (2005). Children's Economic Experience. Exchange, Reciprocity and Value. www.librosenred.com: Libros en red

Horn, A Castorina J. A. El derecho a la privacidad en los niños. Un enfoque constructivista e institucional. En *Anuario de investigaciones*. Volumen XV

(197-207). Secretaría de investigaciones de la facultad de psicología de la UBA: Buenos Aires.

James, A.; Jenks, C; & Prout, A (1998). Theorizing childhood. New York: Teachers college Press.

Sarmiento, M (2007) Visibilidade social e estudo da infância. En Infância (in)visível. Vera M. R. de Vasconcellos & Manuel J. Sarmiento – orgs. Junqueira&Marin: San Pablo.

Sirota, R (2001). Emergência de uma sociologia da infancia: evolução do objeto e do olhar. *Cadernos de Pesquisa*, 112, 7-31: Sao Paulo

Vasconcellos, V (2005). Una visão prospectiva de desenvolvimento em que o presente está sempre recriando o passado. En D. Colinviaux; Lucy Banks y Débora Dell’Aglío (organiz.) *Psicología do desenvolvimento: Reflexiones e práticas atuais*. 61-90